

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos.

CORRESPONSALES

25 números de EL MO-	
TIN.....	2,50
Idem del SUPLEMENTO.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.^o de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.
Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción

En Madrid: librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, D. José Pío, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ANIVERSARIO

El viernes 11 del actual hizo catorce años que la Asamblea Nacional proclamó la República, muerta poco después á manos de un soldado rebelde.

Los republicanos han conmemorado esa fecha celebrando banquetes ó cediendo su importe al aumento de la suscripción en favor de sus correligionarios emigrados ó presos.

Ni las persecuciones de Cánovas, ni la política corruptora de Sagasta, han conseguido matar la fe, ni amenazar el entusiasmo con que los republicanos persiguen la realización de sus principios.

Sin hacer alto en las debilidades y apostasías de unos pocos que procuran contagiarnos con su ejemplo, y fortalecidos con el que les dan de constancia y entereza los que por la causa de la República padecen en la emigración ó en el presidio, seguirán combatiendo, hasta obtener el triunfo: y lo alcanzarán, cueste lo que costare.

Y si no, al tiempo.

ACTA POR ACTA

Se sigue diciendo que el Sr. Salmerón, obediente al imperativo categórico de su conciencia, piensa renunciar el cargo de diputado que debe á los sufragios de los electores demócratas-progresistas y de los federales de la coalición republicana.

Para algunos, el propósito del dolorosamente sorprendido por los sucesos del 19 de Septiembre, es un alto ejemplo de respeto al Cuerpo electoral.

Sea en buen hora; pero mejor hubiera demostrado el respeto que le inspiraba sirviendo los intereses y secundando los propósitos de sus electores, si, como parecía, estaba conforme con ellos, ó rechazando sus votos, si desaprobaba, como hoy lo hace, su conducta.

Porque una de dos: ó al aceptar los sufragios que le ofrecía la coalición se proponía mantenerla y realizar sus fines, ó creyó que la alta investidura con que se le honraba podría servirle para dirigirla por la senda que á él le conviniese.

En el primer caso, debió respetar sus determinaciones y sostenerla en la derrota, como la hubiese acompañado en el triunfo; y en el segundo, maldita la muestra de respeto que le daba suponiéndola sin pensamiento fijo y dispuesta á convertirse en dócil instrumento.

Al renunciar ahora el cargo de diputado, el Sr. Salmerón hace, más que un sacrificio á la integridad de su decantada conciencia, un corte de cuentas con el partido revolucionario; corte de cuentas que le permita seguir libremente la nueva vía que ha emprendido. La ancha, expedita y fácil de la legalidad, por la que tan cómodamente ve marchar á los posibilistas.

Ya, según *El Día*, hay un diputado, el Sr. Castilla, dispuesto á hacer renuncia de su cargo en las Cortes, para que el Sr. Salmerón se presente candidato por el distrito que aquél representa.

Es más; el Sr. Castilla asegura el triunfo al Sr. Salmerón, á quien quiere dar una prueba de amistad verdadera.

El alto ejemplo de respeto al Cuerpo electoral que pretende dar el eminente filósofo, le costará, por consiguiente, bien poco esfuerzo.

El de cambiar el acta de diputado que debe á la coalición, por la que le regale la amistad del Sr. Castilla.

Y como éste será menos exigente que los revolucionarios, podrá el Sr. Salmerón proclamar un día el derecho de insurrección, y renegar al siguiente de la que fracasase, sin temor al desagrado de sus electores, ni necesidad de renunciar el cargo.

El sacrificio que hace al abandonar la impedimenta revolucionaria se lo hará olvidar el acta de Martos, que es el distrito que su amigo Castilla le cede, y puede estar seguro de que, por el camino que lleva, siempre hallará un Martos á quien representar.

Ahí tiene en todo caso á D. Cristino.

¡SUICIDAS!

Aplaudid, ministeriales; aplaudid el proyecto de Código Penal en lo que se relaciona con la supresión del periódico, que no tardarán en venir los conservadores á enseñarnos las ventajas de esa medida.

Y entonces serán las quejas, y las lamentaciones, y el asociarse con la Prensa republicana para la defensa común, y el ensordecer los aires con gritos de amenaza.

Parece mentira que la pasión ministerial ciegue hasta el punto de labrarse por propia mano las cadenas que han de ahorrarse mañana, y todo en odio á una idea que han de servir cuando triunfe.

Y que no adviertan á la vez las enseñanzas que podemos sacar del principio que sientan, para ponerlas en práctica el día que triunfemos.

Puesto que la propiedad no es sagrada, y en nombre de intereses, muy discutibles porque no son permanentes, se puede atentar á ella, ¿quién nos quitará mañana volver la oración por pasiva?

Y no sólo tratándose de periódicos, sino ampliando el principio á todo aquello que nos convenga, bien por oponerse al afianzamiento de nuestras ideas, bien por quitar fuerza ó influencia á nuestros enemigos.

Una vez vigente el Código contra la Prensa, haremos lo posible los republicanos para que vuelvan pronto los conservadores, á fin de que los periódicos fusionistas, que aplauden la medida, compartan con nosotros la ganga.

¡Y la compartirán! ¡Vaya si la compartirán! Y sacando tan buena ración como nosotros; pues harto sabemos que las gentes maleantes de la Revolución que sirven hoy á los Borbones no tienen más objetivo que el comer, y cuando esto les falta, chillan como urracas, amenazan, faltan á todos los respetos, y se hallan dispuestas á echarlo todo á rodar, aun lo que conceptúan hoy inviolable é indisecable.

Para entonces aplazamos á los periódicos suicidas que hoy aplauden las bases presentadas al Senado por el ex-cómico de Burgos.

MAGNANIMIDAD CONSERVADORA

Los conservadores retiran la benevolencia al Gobierno, y empiezan á combatirle con rudeza.

El motivo es la disposición dictada por éste respecto á los deportados á Fernando Poo á causa de los sucesos del 19 de Septiembre.

El Sr. Silvela, que ha sido el ministro de Gracia y Justicia que ha concedido mayor número de indultos, se indigna y vocifera contra el de Villacampa y sus compañeros. Verdad es que él sólo indultó criminales, pues para éstos guardan los conservadores la clemencia.

Desprecio y asco causa la irritación que les produce el ver que unos cuantos españoles dignos y honrados, y cuyo único delito es no haber conseguido el triunfo, logran librarse por segunda vez de la muerte, que indudablemente les hubiese producido la permanencia en Fernando Poo.

Y es que esos apaleadores de niños y asesinos de ciudadanos indefensos, cuando no pueden hacer el papel de verdugos, ansían hacer al menos el de sus ayudantes.

Su alejamiento del poder, motivado por el miedo, les ha impedido portarse como tigres, y muestran su despecho aullando como hienas.

Cuando todo el mundo se alegra de que mejore la suerte de los deportados, ellos sólo tienen palabras de rencor, y para darles gusto sería preciso que se les fusilara, revocando el indulto.

El verlos vivos y cumpliendo su condena en un presidio de Africa, se les figura un peligro para ese orden que defienden; orden á cuyo amparo campaban por su respeto los secuestradores, se improvisaban posiciones y fortunas, menudeaban los motines y alarmas, y abundaban los desfalcos y los chanchullos.

Ese orden que pobló el país de conventos y lo despojó de braceros, á quienes hizo emigrar el hambre.

En nombre de ese orden y en el de la patria que pusieron á los pies de Bismarck, los conservadores que la deshonraron y empobrecieron chillan y se enfurecen porque se ha respetado la vida de algunos de sus hijos, que intentaron librarla de los que la sangran y explotan.

Afortunadamente son vanas sus declamaciones y poco temibles sus iras; pero bueno es tenerlas en cuenta, para pagarles en su día como merecen.

«No se olvida una intención», dijo Espronceda, y así debe suceder en este caso.

CUESTIÓN TERMINADA

La Audiencia ha resuelto que no ha lugar á la querrela interpuesta por EL MOTIN contra el administrador de Correos, Sr. Lois, á causa de haber detenido en Correos el *Suplemento* al núm. 38, sin estar denunciado.

Ni nos sorprende la resolución, porque la esperábamos, ni nos indignamos, porque la indignación impotente es ridícula. Pero sí vamos á copiar los artículos del Código en que nos fundamos para querellarnos.

Art. 548. (Estafa). 5.º—Los que con perjuicio de otro se apropiaren ó distrajeren dinero, efectos ó cualquier otra cosa mueble que hubieren recibido en depósito, comisión ó administración ó por otro título que produzca obligación de entregarla ó devolverla, ó negaren haberla recibido.

9.º Los que cometieren defraudación sustrayendo, ocultando ó inutilizando en todo ó en parte algún proceso, expediente, documento ó otro papel de cualquier clase.

Art. 218. El funcionario público que, no siendo autoridad judicial, detuviere la correspondencia privada confiada al Correo, incurrirá en la multa de ciento veinticinco á mil doscientas cincuenta pesetas.

Art. 220. El funcionario público que la sustrajere (la correspondencia) será castigado con la pena de inhabilitación absoluta temporal en sus grados mínimo y medio y multa de quinientas á cinco mil pesetas.

Art. 375. El funcionario público que sustrajere, destruyere ó ocultare documentos ó papeles que le estuvieren confiados por razón de su cargo, será castigado:

1.º Con la pena de prisión mayor y multa de doscientas cincuenta á dos mil quinientas pesetas, siempre que del hecho resultare grave daño de tercero ó de la causa pública.

2.º Con las de prisión correccional en sus grados mínimo y medio y multa de ciento veinticinco á mil doscientas cincuenta pesetas, cuando no fuere grave el daño de tercero ó de la causa pública.

En uno y otro caso se impondrá además la pena de inhabilitación temporal especial en su grado máximo á inhabilitación perpetua especial.

A pesar de ser tan claros y terminantes los artículos transcritos, no hemos conseguido nada. ¡Paciencia! Alguna quiebra había de tener el vivir en un país donde imperan los sacrosantos principios de orden, propiedad, familia y religión.

Lo único que sentiríamos es que ciertos empleados en Correos se enterasen de esta resolución, y cometiesen más irregularidades que hasta ahora. Pero ¿qué digo, si esto último no puede ser?

¡Ah! Se me olvidaba.

El *inri* en este asunto nos lo ha puesto sin intención *La Correspondencia*, publicando en su número del martes esta noticia:

«Ha tomado posesión de su nuevo cargo en la Dirección de Seguridad el Sr. Lois é Ibarra, estimable y celoso funcionario, de quien la Prensa mereció todo género de atenciones mientras estuvo al frente de la Central de Correos».

¿Atenciones cuando detenía los periódicos sin auto del juez? Esto es divino, enloquecedor, piramidal, puramente español.

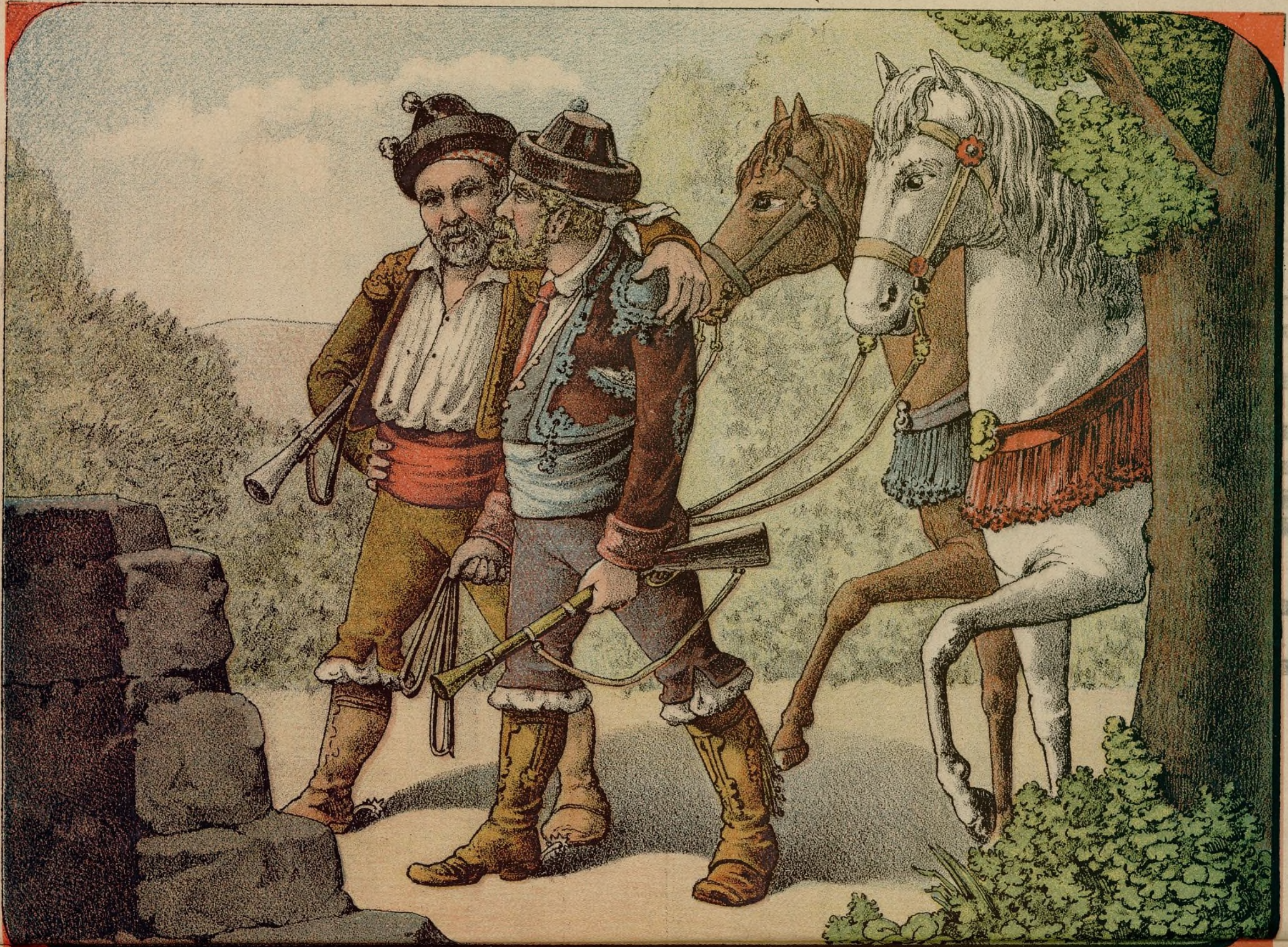
Lo único que deseáramos saber, para terminar, es si le han concedido el nuevo cargo al Sr. Lois por las felices disposiciones que mostró para desempeñarlo en el ramo de Correos, pues de ser así, exclamaríamos entusiasmados:

«Aunque no siempre, alguna vez se premia el mérito y se hace justicia en España».

LA CARICATURA

Empiezan abrazándose como buenos camaradas, y acabarán reventándose uno á otro, no sólo por ser quienes son, sino porque no los ha unido ningún móvil levantado.

EL MOTIN



COMO EMPIEZAN Y COMO ACABARÁN
Ayuntamiento de Madrid

Y como el de los dientes descomunales es más listo, más avisado y más madrugón que el otro, por eso le adjudicamos el papel de reventarlo, sin que esto signifique que no creamos al otro muy capaz de hacer lo mismo con él.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Me dicen que un presbítero de Ribadeo tuvo amistad íntima con una jovencita de á quince, á quien hizo un flaco servicio.

Que si en el asunto medió una tía de la frágil muchacha, que se ganó unos cuartos como tercera en discordia.

Que si la joven, durante su amistad con el pater, padeció una enfermedad *non sancta*, sin perjuicio del asunto que posteriormente evacuó, y que se pretendió inútilmente que un joven saliese garante de la empresa.

Que si la doncella pretérita se vino á Madrid huyendo de la maledicencia pública, y el de Iglesia le escribió una carta lamentando su ausencia, carta que por casualidad cayó en manos de los parientes de la chica; y que si esto, lo otro y lo de más allá.

¿Y á mí qué, dando de barato que todo fuese cierto? Cuéntenselo al obispo de Mondoñedo, quien rechazará, como yo, ese tejido de falsedades.

Existe un cura tan ignorante, que al ir á firmar como testigo unas escrituras, no sabía su apellido materno, y juraba y perjuraba que no tenía más que un apellido; el de su padre.

—¿Pues qué? —le preguntó el notario, —¿desciende usted de alguna burra?

—No, señor; desciendo de mi madre; pero yo no sé que tenga dos apellidos.

Por fin el notario pudo deducir el apellido segundo por el de un hermano de la madre del *cuervo*, y gracias á esto pudieron firmarse las escrituras.

Es increíble tamaña torpeza. Ni á Feliciano, el de Puertollano, le hubiese ocurrido semejante cosa.

Días pasados se celebró en Hellín la inscripción en el Registro Civil de un hijo del libre-pensador D. Robustiano Cebrían, con gran disgusto del *cuervo* y poca satisfacción del juez municipal, quien parece que se negaba á inscribir al niño con el nombre de Giordano Bruno, so pretexto de que es el de un hereje quemado por la Inquisición; pero al fin hubo de resignarse con la voluntad de la familia. Esta celebró la fiesta con una banda de música y un excelente refresco; que agüó las esperanzas del cura.

—¿Qué música es ésa? —dicen que le preguntó el ama: Y que él respondió tristemente:

—¡La marcha de mis cuartos!

Hace pocos días, dos *cuervos*, entre risas estrepitosas y frases picantes, celebraban la lectura de EL MOTÍN, cerca de los Cuatro Caminos.

Si no fuera por lo expuesto que es abrazar á un cura, hubiera apretado contra mi corazón al más gordiflón de ellos, por su franqueza, cuando dijo al compañero:

—O los redactores de EL MOTÍN son presbíteros postergados, ó adivinan las cosas mejor que Cumberland.

No, hermosos, no. Ni presbíteros, ni adivinadores; sino mozos de muchísima la gracia; y olé! para referir las picardiguélas sotanescas.

Los impíos de Montealegre están de pésame, por haberseles eclipsado el *parroquidermo* y no quedarles para su esparcimiento más que dos *cleripopótamos* que son un prodigio para hacer barbaridades.

¿Qué tal se dará por allí la especie, cuando el otro día, riñendo uno de ellos con el sacristán, le dijo: «Entre el cura, el otro cura y tú vais á concluir con la poca religión que queda en el pueblo?»

No es mal sastre el que conoce el paño.

Parece ser que el *parroquidermo* de Santa Cecilia (Ronda) toma por asalto la trinchera mística, y se trae, ó, mejor dicho, se lleva cada divina simpleza que mete miedo.

Ahora anda muy atareado contra los masones y los espiritistas. ¿Y qué cosas se le ocurren! ¿Y qué rebuznos lanza!

¿Lástima de clérigo que así derrocha su erudición, haciendo que se duerman las beatas y se desternillen de risa los impíos!

Me dicen que en el Ayuntamiento de Chinchón se ha verificado una rifa de manteles y servilletas, á diez céntimos papeleta, á beneficio de las monjas de Colmenar.

No creo que sea exacta la noticia, porque sé que el alcalde es persona muy ilustrada y liberal; pero si alguien, sin su consentimiento, se ha permitido establecer rifas en el Ayuntamiento en provecho de las monjitas, merece que él le ponga las peras á cuarto.

El arzobispo de Santiago ha revocado la orden por la cual había prohibido que continuasen sus estudios en el Seminario los hijos de mujer soltera.

Aplaudo la conducta del prelado; porque si no, ¿qué íbamos á hacer con tanto y tanto retoño furtivo de cura como anda por esas diócesis?

Nada menos que cuatro mozas crías han ingresado en el convento de Capuchinas de Cádiz.

¿Valiente labia y caba tendrá el *clerímico* que ha trabajado la partida!

Si sigue así mucho tiempo el hijo de... mis entretelas, tendrán los gaditanos que sentar plaza de eunucos.

¿Qué tal es, capellán de las Franciscanas de Monforte, la novicia que se os ha metido en casa?

Debe ser buena, á juzgar por lo alborozado que estabas en el púlpito y lo acarameladamente que decías á las fielesas: «¡Hijas mías, imitad este ejemplo!»

Eso quisieras tú, camandulero.

Ruego á los seminaristas de Lugo que me envíen una lista de todos ellos, pues me da lástima que anden á puñetazos por leer EL MOTÍN cada lunes y cada martes.

No es cosa de que se vayan á malograr tales pimpollos, destinados á surtir con sus hazañas estas moralizadoras columnas.

Asaltaron la casa del cura de Cualedro unos ladrones, con intención de desamortizarle los *parnás*. Empezó á gritar el pater pidiendo auxilio á Dios y á los vecinos, y acudieron estos últimos y le salvaron.

Lamento la desgracia.

En el convento de frailes de Manresa crían muchos cerdos.

Dará gusto entrar en él, pero será necesario, para distinguir unos de otros, ir acompañado de un veterinario.

Un caballero presbítero, llamado Juan Pedro Estaillat, tuvo la humorada de ahorcarse, y lo hizo en Pasajes.

Digamos con los neos: La falta de creencias religiosas.

PALOS Y PEDRADAS

En Pamplona y Santander son muchos los braceros sin trabajo.

En estos últimos días, según dice un periódico ministerial, han recorrido los obreros las calles en ademán pacífico, habiéndose adoptado por las autoridades las oportunas precauciones.

Eso que ha sido en ademán pacífico; que si llegan á chistar esos desarrapados, ya descansarían cómodamente en la fosa común, ó se les hubiera complacido dándoles el trabajo de curarse las heridas.

Ante todo, el orden.

Dice EL DÍA que con sobre timbrado del Congreso de los Diputados, y por tanto sin sello de franqueo, ha recibido una carta-circular de una modista que ofrece su nuevo establecimiento en esta corte.

¿Será, pregunta, que algún diputado se vista en casa de esta modista y lleve su agradecimiento al extremo de encargarse de la propaganda de la casa?

¡Hombre! ¿Qué diputado se ha de vestir en casa de una modista? Si paga algo á ésta haciendo la propaganda de su taller por cuenta del Congreso, será otra cosa, no vestidos.

¿Cómo se ha de creer que un padre de la patria tenga gustos femeniles?

En Lisboa ha sido detenida por la policía una bellísima joven que vestía un elegante traje de hombre.

La misma joven ha sido detenida por este motivo muchas veces, aunque nada penable hace.

Vestidas de hombre hay aquí muchas mujercuelas políticas que, aunque hacen cosas que debieran ser penales, y nunca son detenidas.

Cuestión de costumbre.

De EL AUTONOMISTA de Sons:

«En la calle de San Antonio vimos el jueves último, por la noche, un gran grupo de mujeres en una tienda, que se agitaban y revolaban, como cuando sucede alguna desgracia; y enterados del caso, pudimos inquirir que todo era únicamente efecto del hambre».

Pues parece mentira que la gente se alborote por tan poco, pues es un espectáculo que se repite con frecuencia.

Lo extraño y digno de producir asombro sería ver á un conservador ó á un fraile muriéndose de inanición.

La Iberia, encarándose con los discrepantes, les espeta un artículo en que habla de política de menguado ardor, ambición mezquina de personalidad, insidiosa, atrevida y ridícula presuntuosidad, y todas estas lindes dirigidas á sus correligionarios.

¿Si conocerá La Iberia á sus amigos?

El artículo se titula *Herrar ó quitar el banco*.

Eso precisamente es lo que los discrepantes de la fusión desean: quitar á los que lo disfrutaban el banco; el azul, se entiende.

Se han extraviado dos mil pesetas que el Gobierno Civil de Granada remitió al Ayuntamiento de Baza en Septiembre de 1885 para los gastos del cólera. Al reclamarse la cuenta de la inversión, ha contestado el Municipio que se ignora el paradero de aquella cantidad.

Búsquese con cuidado, y tal vez se encuentre en el bolsillo de algún defensor de la propiedad, la religión, el orden, etc., etc.

La Época teme que el Gobierno piense en la rehabilitación de los sublevados en Septiembre, es decir, en la del brigadier Villacampa y los oficiales que le siguieron.

Sería en todo caso más justa y menos vergonzosa que la de los cabecillas de Chapa por los conservadores.

Por lo demás, los deportados no necesitan que se les conceda la rehabilitación. La alcanzarán por sí mismos.

Dice EL MANIFIESTO de Cádiz que asciende á ciento cuarenta y nueve mil pesetas el valor de los efectos sustraídos del almacén de Rentas de aquella población.

Mayor suma que ésa sería preciso invertir en grilletes, si hubiesen de usarlos, como es justo, todos los que roban al Estado, en estos tiempos de conservadores y fusionistas.

El alcalde de Madrid ha dictado una disposición prohibiendo que se tienda ropa en los balcones y ventanas que den á la vía pública.

La Época aplaude la medida, y nos lo explicamos.

El pobre no necesita asearse, y los conservadores se encargarán de que no tenga que lavar, dejándole sin camisa.

Martos sigue indispuerto y sin parecer por el Congreso.

Suponemos que recobrará la salud tan pronto como se borre el mal efecto producido por el discurso de su amigo Cuartero y el edificio de la fusión no corra peligro de cuartearse.

El sobrino de su tío, aliado hoy y compadre de Romero Robledo, irritado por la campaña que algún colega hace contra el militarismo, dijo en el salón de Conferencias del Congreso que los generales no iban al Parlamento mandando fuerzas y con la espada desenvainada.

El que no se atreve, no; pensará Pavía.

En la lucha empeñada entre los periódicos carlistas, se ha descubierto que EL SIGLO FUTURO tiene por redactor á un masón arrepentido.

El que éste haya pertenecido á la logia *Acacia*, nos explica que los partidarios de Chapa hayan procurado atraérselo.

No pueden contener su afición al verde.

La Regencia dice que el nuevo director de Seguridad, al tomar posesión de su cargo, recomendó á los empleados á sus órdenes que siguieran el mismo camino que hasta aquí.

Pues por él no os han de encontrar y podéis vivir descuidados, señores criminales.

Ha sido robada en Santander la caja de fondos de la Habilitación de la provincia marítima.

Pero, gracias á la moralidad fusionista, parece que todavía el puerto de aquella población permanece en su sitio.

En opinión de un periódico monárquico, hoy más que nunca el elemento militar se hace preciso en las contiendas de la vida pública.

Ya lo creo, como que es en último caso el que gana la partida.

Lo que falta saber es en favor de quién jugará mañana.

Los conservadores se lamentan de que la conducción de los deportados haya costado veinticinco mil duros.

Es natural; no digo yo la de esos valientes, las vidas de todos los españoles no valen para ellos ese medio millón que ya no podrán *irregularizar* cuando vuelvan.

Según dice un periódico de Cartagena, aquella plaza está hace más de un año en estado de sitio.

Cuando el Gobierno no lo levanta, es que espera tal vez que se levante él solo.

Y acaso acierte.

En Guadalupe, Méjico, una joven de diez y ocho años, primeriza, ha dado á luz seis niños, tres de cada sexo.

Si llega á ser aquí, y Moret el esposo de esa joven, ya contaría la Monarquía con un partido nuevo.

Los panaderos se han reunido para nombrar nueva Junta directiva.

Pues que los dirija por camino que conduzca á que el consumidor coma el pan que pague, y no una tercera parte menos, como sucede á menudo.

El general Salamanca pregunta en qué piensan los hombres de la fusión ante el armamento general de Europa.

Pues es muy sencillo: en armarse.

Doña Luisa Ardura, esposa de nuestro querido amigo el capataz de EL MOTÍN, D. Eduardo Iglesias, falleció el día 10 del actual.

Reciba Iglesias nuestro sentido pésame por la desgracia que le affige.

LA REPÚBLICA

Lámina en diez colores al cromo. Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un cuadro en los casinos y comités.

Los libreros y corresponsales pueden adquirirla con el 25 por 100 de descuento, y con el 50 los señores que se suscriban por un año á EL MOTÍN.

Se vende en la Administración al precio de TRES PESETAS.

MADRID: 1887.

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY
4—Plaza del Dos de Mayo—4